



DESVELANDO AL CRISTO DE LAS BATALLAS

El abulense David Sánchez presentará una comunicación en el congreso nacional 'Arte y Semana Santa' • Es un trabajo para el Máster de Estudios Avanzados de Historia del Arte

BEATRIZ MAS / ÁVILA

La imagen del Cristo de las Batallas, querida y venerada en Ávila, tiene un halo de misterio, de leyendas mezcladas con la historia, todo lo que queda ahora más claro gracias al trabajo realizado por el historiador abulense David Sánchez que para su Máster de Estudios Avanzados de Historia del Arte (USAL) realizó una profunda investigación sobre esta talla.

El trabajo le sirvió para pasar esa etapa educativa, ahora está en el doctorado, pero no lo ha dejado del todo atrás puesto que este fin de semana presentará su estudio en el Congreso Nacional de Arte y Semana Santa donde ha sido seleccionado para ser una de las comunicaciones que tendrán lugar en Monóvar (Alicante).

Antes de partir hacia Alicante explica que la idea surgió por su unión con Mosén Rubí, donde está la talla y en cuyo colegio estudio, y con la propia Hermandad del Cristo de las Batallas.

Comenzó indagando en sus orígenes, en los recovecos de la historia, «dejando atrás la sombra de las leyendas de los Reyes Católicos» (se dice que lo llevaban en sus batallas). Partiendo desde un punto de vista objetivo realizó su estudio histórico, artístico y «el de-



David Sánchez posa con el Cristo de las Batallas. / ANTONIO BARTOLOMÉ

vocional que lo envuelve todo» y a partir de ahí pudo sacar algunas conclusiones como que se trata de «una pieza magnífica, extraña

en el ámbito castellano porque es de origen florentino de la segunda mitad del siglo XV o del siglo XVI». Además descubrió con sorpresa «el proceso técnico bastante extraño en Castilla de, con barro cocido y dos capas de policromía».

También tuvo la oportunidad de descubrir algunas restauraciones a lo largo de la historia, quizá «poco documentadas» pero donde pudo ver que hubo momentos donde le faltaban algunos dedos, algo que ya no era visible en la última restauración documentada, en 1996.

En todo este proceso ha tenido la inmensa suerte de contar con «mucha ayuda de la comunidad de dominicas» que le dieron acceso a sus archivos, lo que ayudó a desvelar en parte al Cristo de las Batallas, aunque aún queda «alguna penumbra, no hay conclusión de su autoría ni si realmente perteneció a los Reyes Católicos».

Quizá algo de misterio de una talla única que se conocerá a nivel nacional gracias al congreso de este fin de semana.